

EL RALLY POINT: LA FACE DEL SAQUE

Se dice que la llegada del rally point ha removido esquemas mentales de entrenadores y atletas, llevados a ponerse de frente a un deporte completamente diferente y desconocido, que se descubriría en el curso del tiempo. Al finalizar el segundo campeonato de la era rally point se puede hacer alguna valoración objetiva. Naturalmente los mejores modelos son siempre los mejores equipos: aquellos que ganan.

Pensando en estos modelos intentamos delinear algunas de las características de una de las dos fases de juego: la fase del saque. Esto, en efecto, ha sido un primer cambio de época. El viejo voleibol tenía igualmente dos fases, pero los objetivos eran bien diferenciados: la fase de saque era la fase de ataque, aquella donde era posible realizar el punto. La fase de cambio de saque era, en cambio, una fase defensiva, donde el único objetivo era aquel de impedir que el punto lo hagan los adversarios. En el voley de hoy está todo volcado al ataque, gracias a la posibilidad de marcar punto en cada momento del juego. La primera valoración de los adeptos al trabajo, un par de temporadas atrás, era aquella de que el saque sería determinante para dificultar a los adversarios la realización del “punto después de la recepción”, técnica con la cual, en efecto, se realizan porcentajes entre el 65% hasta el 80% de los puntos realizados de un equipo (excluidos naturalmente los errores del adversario). Así se formaron dos “escuelas de pensamiento”:

- Aquella por la cual el saque debía ser lo más agresivo posible (tesis reforzada después de la introducción de la regla que permite al saque tocar la red), de modo de buscar el punto directo o de poner en gran dificultad la recepción del otro equipo y, en consecuencia, la construcción del juego; y

- Aquella por la cual el saque es parte de un sistema de organización del juego, que se fundamenta sobre la capacidad táctica de reconstruir el juego gracias al bloqueo, a la defensa y al contraataque.

Y a qué modelos nos referimos? A aquellos ganadores, se dice. Bien, la Piaggio Roma de la pasada temporada, el Asystel Milano y la Sisley Treviso del último campeonato pueden ser ejemplos apropiados. Estos equipos, dos de los cuales entrenados por Gian Paolo Montali, son preciosos ejemplos para tener en la videoteca por lo que concierne a la organización de la fase del saque.

Estos tres equipos no pueden ser incluidos ciertamente entre los mejores en saque durante la serie regular de los últimos dos campeonatos de serie A1. La teoría “saque agresivo = victoria segura”, parece en cambio entrar en discusión por una serie de razones, entre las cuales están:

- El componente psicológico del saque agresivo:

La historia de los últimos dos campeonatos demuestra que no es fácil mantener un nivel de agresividad a lo largo de todo el campeonato y todavía más difícil mantener la misma agresividad en los momentos “pico” de la temporada, como el play-off. Además, si se entrena a un jugador a forzar el saque siempre, será difícil, cuando sea necesario, pedirle un saque táctico. Quien se habitúa a no pensar y a arriesgar a priori, es difícil que en los momentos donde el stress de la competencia aumenta, pueda pensar con tranquilidad.

- La incidencia del error:

Equivocarse pesa y es inevitable. Y si en el viejo voleibol el error en el saque podía pasar más inadvertido, porque en el fondo era un “medio error”, hoy errar un saque (peor aún después del punto 20), es una especie de señal de debilidad que involucra no sólo al autor del error, sino también a sus compañeros, al entrenador, al público.

Errar el saque en un momento importante es un hermoso regalo para el adversario que, eliminado el problema del punto sobre la recepción, podrán arriesgar y forzar su saque.

Recientemente he leído un interesante estudio estadounidense con respecto al tenis: este estudio demostraba que el 70 % de los errores de los primeros 100 jugadores del mundo se producen porque la pelota termina en la red. El tenis, como el voleibol, es un deporte de porcentajes y se entiende que eliminar el 70 % de los errores significa aumentar considerablemente la probabilidad de vencer. En América este modo de jugar se llama tenis de porcentaje, consiste en hacer siempre el golpe que tiene mayores posibilidades de ser hecho. Naturalmente el tenis, por el tipo de trayectoria sobre los golpes, se expone mucho más que el voley al riesgo de la pelota en la red. Pero debiéramos hacer la comparación en el saque de tenis, no con el primero, sino sobre el segundo saque que equivaldría al saque de voley ya que no hay segunda oportunidad. Bien, cuántos segundos saques erra un tenista profesional? Poquísimos.

- La confianza en el propio sistema de juego:

Desarrollar un sistema de bloqueo-defensa de gran calidad es uno de los mejores instrumentos a disposición de los entrenadores para dotar al propio equipo de una "conciencia de grupo". El juego de equipo que nace de una pelota tocada en el bloqueo, defensa del hombre en la posición justa y en el momento justo, levantada perfecta al atacante y contraataque, es la fase más excitante y espectacular del voleibol. Y también la más divertida para jugar y para mirar. Por eso los equipos fuertes en la fase saque / bloqueo / defensa / contraataque son los más sólidos y compactos. Saber que los adversarios deberán siempre superarse para realizar el punto sobre la recepción otorga una gran fuerza moral.

Por eso limitar el número de errores en el saque, entrenar el saque táctico de modo de poder anticipar las cosas que sucederán y qué elección hará el armador, hace que todo el equipo comparta una táctica de juego, que todos estén al servicio del objetivo de obtener el punto.

Las reglas de la fase de saque:

Naturalmente no se discute que, como se dice desde hace años, el saque debe ser el primer golpe de ataque y no un simple inicio del juego. Lo que quiero decir es que se puede ser tremendamente agresivo con un saque táctico. Además que este tipo de saque (que seguramente se expone a un número más limitado de errores) está inmerso en un sistema de juego que involucra a todos. Por lo tanto mi opinión en la organización de las 6 fases del saque de mi propio equipo sería la siguiente:

- Tener una situación equilibrada en la sucesión de los 6 sacadores. Los equipos de los cuales he hecho referencia antes estaban todos constituidos con una alternancia de sacadores tácticos con sacadores de gran potencia. Es muy útil dar confianza a los propios jugadores, dividiendo aquellos que tienen el objetivo de hacer un ace y aquellos que tienen prioritariamente un objetivo táctico.

- Como enseñamos minivoley: no errar el saque en determinados momentos del set. Si se eliminasen los errores del primer saque a disposición, después de un time-out, después de cada error del compañero que sacó con anterioridad, después de un propio error en el turno precedente..., se ganarían muchísimos partidos más!

- Organizar la fase bloqueo / defensa en relación al tipo de sacador que se tiene a disposición en cada rotación. En particular cuando se utiliza el saque táctico (por ejemplo el saque corto) quien bloquea debe saber muy bien qué debe hacer, quien defiende debe saber dónde ubicarse, etc. Un grave error, a mi juicio, es hacer un saque táctico-corto sin que nuestro central lo sepa.

- Entrenar no solo un tipo de saque: cada jugador debe tener a disposición al menos dos saques, uno de los cuales, táctico. Como todos deben estar capacitados para realizar una levantada o un pase de abajo perfecto, todos deben ser capaces de realizar un saque táctico, empeñando a un receptor en particular o metiendo la pelota dentro de los tres metros.

- Seleccionar la tipología del saque táctico:

entrenar el saque corto-largo, a derecha o izquierda de un receptor, en zona de conflicto entre los dos receptores, sobre el central delantero, sobre los espacios dejados libres por el central al realizar la carrera del primer

tiempo, en zona 2 corto cuando el armador entra desde zona 5 o zona 4. No caigamos en la excusa fácil que ningún jugador de serie A llega a sacar exactamente donde se les pide que lo hagan... cada entrenador que ha desarrollado una buena manualidad puede sacar con precisión a una determinada zona del campo, un jugador debe poder hacer otro tanto en cada momento.

- Hacer abundante uso de la videocámara: la fase saque-bloqueo-defensa es un momento del juego muy fácilmente mejorable haciendo ver al propio equipo el cassette del partido (realizado del lado corto del campo).

- Obsesionarse con la técnica y el respeto de lo que marca el bloqueo, y la correcta posición en defensa. También en este caso las repeticiones son importantes para aprender el respeto de las reglas que el equipo se ha impuesto. Por otra parte el voleibol se mueve sobre pocos centímetros dejados libres entre la varilla y el bloqueo con relación a un objeto (la pelota) que se mueve a más de 100 km/h.

En resumen si es verdad que el voleibol es el deporte de más colaboración que existe, la fase de saque-bloqueo-defensa es uno de los aspectos de más colaboración del voleibol. Los grandes equipos se ven allí, los grandes entrenadores se ven en la gestión táctica de esta fase.